

IMPLICACIONES FILOSOFICAS DE LOS ESTUDIOS PARAPSIKOLÓGICOS (1)

John Beloff*

Años atrás, fui invitado por un editor londinense a escribir una breve historia de la parapsicología (Beloff, 1993). En este libro, intenté delinear la evolución de nuestra disciplina desde la época del mesmerismo e incluso aún antes, hasta la actualidad. Siempre tuve presente que esto no sería una tarea fácil, pero esa dificultad no fue solamente en cuanto a su aspecto práctico, tratando de condensar un gran número de hechos en una narración que pudiera ser comprensible, sino que, el verdadero desafío, fue como mantener el interés de los lectores sobre una historia que no puede ser presentada como una sucesión de hechos históricos exitosos como quien intentaría hacer si fuera a escribir la historia de cualquiera de las ciencias convencionales.

Sin embargo, diciendo esto, no estoy minimizando los esfuerzos de los investigadores, por el contrario, su dedicación a la ciencia enfrentando toda clase de obstáculos puede ser descrita como heroica. Pero en relación a los tres principales criterios de éxito en la ciencia convencional: conocimiento teórico, aplicación práctica y prestigio intelectual, no se puede pretender que la parapsicología (o investigación psíquica; utilizaré estos términos de manera recíproca) lo haya comprobado hasta ahora por sí misma. De este modo, deberíamos considerarlo como nuestra primera lección de historia: esa lección es la humildad. La dura verdad que tenemos que enfrentar es que la cruda realidad del fenómeno psi no ha sido verificada a satisfacción de todos.

LA RELEVANCIA DE LA HISTORIA

Sin embargo, para sernos honestos a nosotros mismos deberíamos decir que solo ese avance espectacular ha llegado a ser una regla en las ciencias físicas o naturales. Pensemos simplemente lo que ha sucedido en áreas como la investigación en medicina, la información tecnológica, la física de las partículas o la cosmología, por nombrar solo unos pocos ejemplos sobresalientes y para darse cuenta lo que significan estos progresos. En el caso de las ciencias humanas o sociales, por el contrario, ya sea en economía, sociología, antropología, o, en especial, en psicología. Primero, descubrimos que no hay muchos hallazgos revolucionarios o permanentes progresos como una sucesión de puntos de vista, o escuelas de pensamiento, emparejadas a una progresiva sofisticación en cuanto a técnica y metodología. Por ejemplo, la aplicación de análisis computarizados en las ciencias sociales ha aumentado considerablemente el poder de estas ciencias. La parapsicología no se compara desfavorablemente con esas otras ciencias humanas cuando introduce una estadística depurada o la innovación instrumental.

No obstante, las vicisitudes en el área de la parapsicología son mucho más dramáticas que en estas otras ciencias, especialmente en lo que concierne a los “fenómenos intensos”, pues para hablar de historia de la parapsicología, es necesario distinguir entre un fenómeno que, llevado al valor nominal es de por sí, evidentemente de carácter paranormal, es decir, un fenómeno intenso; de aquellos en los que se evalúa la paranormalidad por un análisis estadístico, es decir, un fenómeno poco ostensible. Esto último, aunque conocido desde el siglo XIX, no llega a ser importante hasta la “Revolución Rhineana” (como me gusta denominarla). En cuanto a la historia de los fenómenos intensos concierne, lo que encontramos es algo que tiene muchas más reminiscencias en la historia del arte que en la historia de las ciencias, sean éstas naturales o sociales. Por ello, en la

historia del arte, y esto es legítimo en literatura y en música, así como en artes visuales, no existen progresos sistemáticos. Lo que usted encontrará en lugar de ello, es el breve surgimiento de alguna nueva escuela o movimiento, normalmente centrada alrededor de ciertos genios, copiados por seguidores no inspirados, e imitando su obra hasta que ésta finalmente se disuelve o eclipsa, luego de lo cual una nueva escuela o movimiento surge en cualquier otro lugar, dedicada enteramente a ideales diferentes, hasta que ésta a su vez, también se extingue y es reemplazada.

De igual manera, encontramos en la historia de la parapsicología, numerosos ejemplos de progresos prometedores, normalmente centrados alrededor de ciertos individuos dotados que aseguran poseer poderes sobrenaturales y que por un tiempo, hacen suponer como si fuera inminente una nueva era. Pero, ¿qué sucede? El fenómeno declina, estos sujetos pierden su poder o son desacreditados, y lo que comenzó con buenas perspectivas, se convierte en un falso amanecer. Tal vez, el ejemplo más reciente de lo que decimos sea el de los dobladores de metales, que comenzó con el advenimiento de Uri Geller a principios de la década del '70.

Por supuesto, una diferencia crítica entre la historia del arte y la historia de la parapsicología es que la obra artística normalmente parece viva, y por ello no hay porque diferir frente al juicio de los historiadores. En el caso de la parapsicología, en cambio, el fenómeno en cuestión no está tan extendido como para un exámen crítico, de modo que nosotros dependemos absolutamente de los informes y registros. Se podría decir, por supuesto, que no hay diferencia alguna respecto a la historia de los políticos, donde estamos tratando igualmente sobre sucesos pasados de los que solo los documentos históricos pueden dar testimonio. En la naturaleza del caso, es esto precisamente, el porqué los fenómenos paranormales están bajo sospecha de una forma que no lo están los hechos históricos convencionales. Tal vez, si los grandes exponentes de estos fenómenos del pasado se hubiesen dedicado a producir hechos paranormales (por ejemplo, los Objetos Paranormales Permanentes), en lugar de materializaciones espúreas o levitaciones de mesas, estaríamos mas cerca de la posición del historiador de arte, cosa que en realidad no sucedió. Lo que en este punto quiero señalar es que como aparecen aquellos destellos de creatividad que generalmente asociamos con la actividad artística, la manifestación del fenómeno paranormal aparece también de manera ciclotímica. Esto debería ser así, si lo consideramos a su debido momento. Mientras tanto, lo estoy proponiendo como nuestra segunda lección de historia.

Una consecuencia de todas estas fluctuaciones es que muchos fenómenos intensos no se observan con frecuencia hoy día, y tienden a ser considerados como fraudulentos aún por quienes son muy concedores de hechos históricos. Por otra parte, no solo los críticos de la parapsicología dudan de la importancia de la evidencia histórica, sino también muchos experimentados parapsicólogos. La posición que ellos adoptan es que, si un fenómeno dado no puede ser educido con propósitos experimentales, podría ser prudente simplemente ignorarlo. La parapsicología de acuerdo a esta escuela de pensamiento debería interesarse exclusivamente en cuestiones que todos nosotros podemos esperar resolver. Debo disentir en este aspecto. Si aspiramos a ser algo más que solo técnicos, es necesario mantener una perspectiva. Limitar nuestra atención en el aquí y ahora es, creo, una señal de provincialismo. Prefiero pensar del estudio de lo paranormal como el despliegue de un vasto paisaje repleto de toda clase de flora y fauna fantástica y exótica, y que son demasiado importantes como para ignorarlas, estando aún actualmente inaccesibles. En síntesis, escribiendo la historia de la parapsicología me he convencido que esa historia *tiene* enseñanzas y que el pasado no es irrelevante para los problemas e inquietudes actuales.

EL EFECTO DE DECLINACION

Un aspecto de ese curso irregular que nuestra ciencia ha tomado ha sido la continúa disminución de la intensidad de los fenómenos paranormales que tratamos de estudiar. Esto se puede percibir más visiblemente en el caso del fenómeno parafísico. En la actualidad, la mediumnidad física es solo una cosa del pasado, de lo que resulta que solo los casos de poltergeist son los fenómenos de macro-PK más accesibles para estudiar. Curiosamente, estos casos constituyen la excepción, y aunque ellos han cambiado muy poco desde hace siglos no muestran todavía señales de desaparecer. Desgraciadamente, estos fenómenos son hechos de corta duración y aunque son estudiados seriamente, presentan grandes dificultades prácticas para efectuar una investigación sistemática y categórica.

Sea como sea, si en la actualidad usted quiere realizar un estudio sobre PK, el método probado es conseguir que el sujeto trate de influir un sistema binario electrónico del Generador de Números al Azar (Random Number Generator, o RNG). En realidad, el uso de esta técnica ha sido puesta en duda por algunos parapsicólogos contemporáneos al punto en que muchos dudan acerca de si ésta sea la forma de demostrar convincentemente la macro-PK. Pero con todo, en esta era computarizada, recién ahora estamos capacitados para desarrollar millones de pruebas en un breve lapso, de modo que hasta un efecto PK de un solo minuto nos podría proporcionar un interesante promedio integral, solo que en este caso la dirección del puntaje permanecerá constante. Desafortunadamente, muy pocos sujetos están dotados de esta regularidad durante un lapso lo bastante intenso como para proporcionar promedios que sean mucho más significativos que cuando debíamos recurrir al arduo proceso del lanzamiento de dados en épocas pasadas. En verdad, un reciente meta-análisis llevado a cabo por Radin y Ferrari (1991) demostró que la valoración total del efecto de los experimentos con dados es levemente superior a los de los experimentos con el RNG, aunque ambos son en extremo marginalmente significativos.

El breve término del efecto de declinación fue, en efecto, una característica familiar en el laboratorio de parapsicología en donde la investigación de J.B. Rhine tuvo su mayor auge. En realidad, en los primeros trabajos de PK, la declinación intra-sesional proporcionó probablemente el indicio más evidente de que algo fuera de lo común estaba ocurriendo. Desafortunadamente, de esto pronto se transluce que un efecto de declinación para la ESP no es menor que para la PK, y que éste podría continuar a través y a lo largo de todas las sesiones. Por lo general, todos los sujetos con altos puntajes de ESP perdieron finalmente su facultad. Incluso, Pavel Stepanek cuyos diez años de carrera como sujeto ESP le merecieron una mención en el *Libro Guinness de los Records*, también perdió su capacidad. Cuando, luego de algún tiempo, Stepanek fue testeado nuevamente por el doctor Kappers en Amsterdam hace poco tiempo, solo pudo producir promedios cercanos al azar (Kappers et al., 1990). No creo que esto haya sido por una falta de motivación o cansancio en su caso, como algunas veces se ha expuesto como una explicación para el efecto de declinación, pues fue conocida la gran resistencia de Stepanek, a quien nunca se lo vió cansado físicamente. Ni siquiera podemos tomar en serio el intento de Martin Gardner de explicar como Stepanek podría haberlo llevado a cabo en forma fraudulenta (Gardner, 1989). Si realmente fuera un tramposo debía haber perfeccionado la técnica a medida que adquirió más práctica. Cualquiera que sea la explicación de ese largo período de declinación de sus facultades, debe ser seguramente una explicación más profunda y valedera.

DOS FALSOS AMANECERES

Una consecuencia de esas vicisitudes históricas es que, más de una vez, nos parece estar parados en el umbral de una nueva era en la que la parapsicología podría llegar a ser mayor de edad y finalmente, ganar el reconocimiento universal. En particular, me impresionaron dos ejemplos mientras escribía esta historia. El primero se refiere a la fundación de la Society for Psychical Research (SPR) de Londres en 1882; el segundo, a la creación del Laboratorio dirigido por Rhine en la Universidad de Duke. Los comienzos de la SPR fueron bastante modestos. Su inicio se debió al generoso apoyo financiero de los espiritistas, quienes inicialmente se incorporaron como miembros para que esto pudiera funcionar. Aún así, rápidamente comenzaron a atraer a eminentes profesores y científicos y a muchos otros notables de la Inglaterra victoriana, y durante una década pudo enorgullecerse por incluir en su Consejo no menos de ocho miembros de la Royal Society [de Ciencias]. Pero lo más importante en sus relaciones públicas en aquellos días fue la gran productibilidad, y el elevado nivel de erudicción mantenido como lo testifican los antiguos *Proceedings* (Actas) de la SPR. Esto se debió gracias a unos pocos pero infatigables entusiastas entre quienes se encontraban Myers, Gurney, Hodgson y Eleanor Sidgwick, que son las figuras más destacables. Sus trabajos incluyen una vasta colección de casos espontáneos, test con médiums y psíquicos, experimentos de laboratorio empleando hipnosis, y mucho más. Particularmente Myers, disfrutó de una reputación internacional y fue figura prominente en el primer congreso europeo de psicología, pues, en los finales del siglo XIX, existía especialmente en Francia gran interés por el tema de la *disociación*, ejemplificado por los diversos automatismos inconcientes. Esto fue un característica distintiva del trabajo de Myers con los médiums sobre la que desarrolló su teoría del *yo subliminal*.

¿En qué se equivocó? ¿Qué hizo que esta prometedora iniciativa se frustrara? ¿Porqué los miembros de la sociedad no se han incrementado desde aquellos primeros días? Podríamos tener una respuesta si recurrimos a un artículo de William James (1909/1960). Puedo decir que James, incuestionablemente, fue la figura más brillante que llegara a ser presidente de la SPR (durante el período 1894-95), aunque su mayor aporte en este campo, a mi parecer, fue el de haber descubierto a la incomparable Leonora Piper, a quien gustaba llamar su “white crow” [cuervo blanco], quien fuera de toda duda, lo convenció de la realidad del fenómeno psíquico. En un artículo escrito en 1909, recuerda un encuentro con Henry Sidgwick, el primer presidente de la *Sociedad*, que murió en 1900:

"Como todos los fundadores, Sidgwick esperaba éxitos asegurados en los resultados; y le escuché decir, un año antes de su muerte, que si alguien le hubiera manifestado en sus comienzos, que veinte años después tendría tantos interrogantes como al principio, podría juzgar a la profecía como increíble. Parecía imposible que toda esta evidencia pudiera presentar resultados finales tan pobres." (James, 1909/1960, p.310)

James entonces procedió a discutir sus propias experiencias de las que, nos dice, han sido similares a las de Sidgwick:

"Durante 25 años estuve al tanto de la literatura de la investigación psíquica y he tenido contacto con numerosos investigadores. También he dedicado bastantes horas... a presenciar los fenómenos. No estoy teóricamente más allá de lo que estaba cuando comencé y estoy dispuesto a creer que el Creador ha tenido eternamente en mira esta parte de la naturaleza como un perfecto interrogante permanentemente, incitando nuestra curiosidad y nuestras expectativas y sospechas, todas en su justa medida; así que, aunque fantasmas, clarividencias, raps, y mensajes de los espíritus esten siempre existiendo, y nunca puedan ser

explicados del todo, no podrán ser en si mismos susceptibles de una corroboración total (James, 1909/1960, p.310).

James no fue pesimista o derrotista por naturaleza, y pienso que sus palabras reflejan lo que muchos deben haber sentido en su tiempo. Aunque comparado con el nuestro, no parece haber habido una ausencia de fenómenos para estudiar. La SPR estuvo por entonces preocupada en el famoso caso de las “correspondencias cruzadas”. Pero fue posible solo por la disponibilidad de un sinnúmero de dotados automatistas, la mayoría de los cuales no eran médiums profesionales en absoluto, sino personas cultas e incluso mujeres universitarias, como Margaret Verral y su hija Helen, acerca de quienes no hemos visto a nadie que se les parezca.

Prosigamos y consideremos el caso de la “Revolución Rhine”. En 1933, J.B.Rhine producía una monografía titulada *Extra-Sensory Perception* [Percepción Extrasensorial], la cual incluía las investigaciones parapsicológicas llevadas a cabo durante varios años. Rhine le envió la monografía a W.F.Prince, presidente por entonces de la Boston Society for Psychical Research y uno de sus principales mentores. Sin embargo, Prince tal vez no tuvo idea de la importancia de este informe, ya que en 1934 se la editó en un tiraje de tan solo 900 copias. Al año siguiente, Bruce Humphries de Boston, un editor comercial, tomó el libro y lo lanzó al mercado literario. Pienso que se puede decir que ninguna otra publicación en la historia de la parapsicología o la investigación psíquica ha logrado tantos elogios y gozar de tan amplia circulación. Los periodistas de ciencia en América escribieron entusiastas artículos acerca de Rhine en la prensa nacional y los Departamentos de Psicología en todos los Estados Unidos, solicitaron estos novedosos tests de adivinanza de naipes que, vaya casualidad, tenían el estilo que la psicología americana estaba adoptando en aquel entonces en todos lados. De seguro, si hubo un avance sensacional en parapsicología este puede serlo. Pero, ¿qué sucedió? ¿cuál fue el error?

Una breve respuesta sería que el fenómeno no era fácilmente accesible. Rhine consideraba casi como un artículo de fe a la ESP como un don universal - todos nosotros la tenemos en un pequeño grado pues por donde se vea, debería clasificarse como un efecto estadístico. Además, sus experiencias iniciales con estudiantes voluntarios en la Universidad de Duke parecían confirmar esta suposición. No cabe duda que sus primeros resultados podrían ser desatentidos debido a las condiciones poco rigurosas de observación que entonces prevalecían, pero en su monografía hay citados no menos de ocho individuos que fueron capaces de mantenerse al margen del azar, bajo condiciones seguras de observación, durante un período bastante extenso, y lograr totalizar puntajes significativos superiores al nivel de azar. Esos resultados no pueden dejarse fácilmente de lado. De los sujetos mencionados, el más sobresaliente fue Hubert Pearce, un estudiante de teología de Duke. Yo creo que nadie hizo más para confirmar la legitimidad de la actuación de Pearce que el argumento ridículo que Marck Hansel estuvo impulsado a inventar para desacreditarlo (Hansel, 1966). Pero, ¿porqué hubo tan pocos “Hubert Pearces” e incluso resultados similares en otras universidades? ¿y porqué fue Rhine incapaz de descubrir otro “Hubert Pearce”? No tengo la respuesta a ambas preguntas, pero dudo que podamos perfeccionar mucho la explicación ofrecida por Rhine en el prólogo que escribió para la edición de 1964 de *Extrasensory Perception*. Rhine afirma que existía, en ese tiempo y lugar, un excepcional fervor y un espíritu de equipo como no los hubo en otros momentos que lo igualara, sea allí o en cualquier otro lado. Si Rhine fue exacto, tal vez podría proporcionarnos uno de los indicios a los reiterados “falsos amaneceres” de la parapsicología en los que he puesto una cuidadosa atención. Cualquiera sea la razón, podemos volver con posterioridad a esto. Al parecer, las manifestaciones psi son *situaciones* dependientes en un nivel

que tiene pocos paralelos en psicología. En realidad, podría ir mucho más lejos al punto de decir que esta conclusión podría ser la mayor lección de todas.

Esta Revolución Rhineana tuvo dos principales objetivos. El primero fue demostrar, a satisfacción de toda la comunidad científica, la existencia de la ESP - una realidad para el mismo Rhine que nunca vaciló en negar. El segundo objetivo fue hacer a la parapsicología académicamente respetable. Rhine confió en esto y lo consiguió llevando lo paranormal fuera del oscuro cuarto de sesiones (su desafortunada pelea con la médium Margery le dejó una impresión indeleble) y en la claridad de un laboratorio, se podría decir que Rhine rindió culto a la ciencia. Esta ocupó el lugar de Dios después que hubo perdido la fe religiosa de su juventud, aunque su madre confió en que podría llegar a ser un sacerdote. Incluso, cuando Rhine murió en febrero de 1980, estos dos originarios objetivos estuvieron muy próximos a cumplirse. Por un lado, el golpe bajo de los escépticos cobro fuerzas momentáneamente y muchos eminentes científicos estuvieron prestando su apoyo a la nueva organización escéptica, CSICOP (Committee for the Investigation of Claims of the Paranormal [Comité para la Investigación de los Supuestos Fenómenos Paranormales]), fundada en 1976. Por el otro, el ocultismo popular y la moda "New Age" [Nueva Era] no echaron luz a estos estudios para el público en general, haciendo aún más difícil a la parapsicología poder ofrecer una información responsable.

EL PROBLEMA DEL FRAUDE

Los científicos delincuentes no son nada nuevo en la historia, y no creo, a pesar de los casos de W.J.Levy en el Laboratorio de Rhine y de S.G.Soyal en Inglaterra, que obtuvieron amplia publicidad, que la parapsicología haya llamado la atención porque estos renegados hayan tenido participación. Lo indiscutible es que la parapsicología es, por razones obvias, mucho más *vulnerable* que las ciencias convencionales, a los nefastos efectos de tales escándalos. En ambos casos, la única gracia salvadora es que los mismos parapsicólogos fueron quienes denunciaron a los delincuentes. Con el tiempo, sin embargo, lo que ha causado *más* daño a la imagen de la parapsicología ha sido la confusión creada por los falsos dotados, aquellos pseudo-psíquicos que deliberadamente pretendieron engañar a los investigadores y algunas veces consiguieron su cometido. ¿Cómo debemos actuar para evitar estos abusos?

Se han sostenido diferentes conclusiones de parte de distintas figuras de prestigio respecto a esta particular lección de historia. Algunos parapsicólogos que conozco son reacios a tomar cualquier aparente psíquico conocido, prefiriendo trabajar con voluntarios anónimos que no tienen caprichos ni grandes pretensiones, no exigen un tratamiento especial y en quienes se puede confiar y se someterán humildemente a cualquier condición que se les imponga. Aún si, al final del día, sus promedios podrían no ser muy significativos. Sin embargo, yo lo prefiero de una manera distinta. Creyendo -como lo hago- que la capacidad psi es tan rara como valiosa, pienso que nos arriesgamos a perder haciendo caso omiso a esto, puesto que podría ser difícil de enfrentar.

Sin duda, si uno pudiera decir con certeza que un individuo determinado es auténtico o un fraude, la situación podría mucho más simple. Pero la historia sugiere que algunos de los más talentosos actores son los que hemos aprendido en llamar "casos mixtos". A menudo, Eusapia Palladino es mencionada como un clásico ejemplo de esta categoría (Beloff, 1991) pero en realidad, más o menos todos los médiums físicos, desde la hermanas Fox en adelante, fueron detectados en fraude y, del mismo modo, Eva Carriere o Margery también dieron sobrados motivos para la sospecha. Una consecuencia de esto es que la SPR, promovida por Hodgson y Podmore, determinaron que la mediumnidad física era más incómoda que meritoria. En lo sucesivo, algunos prometedores médiums como Mrs. Leonard

fueron disuadidos a comprometerse en esto. Como resultado de esta política, la mayoría de los mejores trabajos con los médiums físicos en este siglo fue los realizados en el Instituto Metapsíquico de París.

LA MATERIALIZACION

A riesgo de conmovier a algunos de los parapsicólogos mas ortodoxos, me gustaría decir algo sobre la controvertida cuestión de la materialización. Pienso que todos podemos estar de acuerdo en el hecho de que hubo cierta forma de materialización completa, y este fenómeno podría sobrepasar cualquier otra clase de fenómeno paranormal conocido en toda la investigación psíquica. Después de todo, nada podría ser más increíble que la existencia de un ser que durante una sesión puede hablar, caminar, y aparecer (completamente vestido) como si fuera una persona viva. En consecuencia, no podría culpar a nadie por considerar que en realidad no existe un solo caso genuino de materialización como ésta. Sin embargo, nadie podría negar que existe en la literatura, algunos relatos un poco enigmáticos que pudieran sugerir lo contrario.

Un año después de las famosas sesiones de Nápoles, en octubre de 1909, Hereward Carrington publicó un artículo en el periódico americano *McClure's Magazine* titulado "Eusapia Palladino: La Desesperación de la Ciencia". Hoy día, Palladino no es considerada como antes, una médium de materialización. Si ella fue capaz de hacer levitar una pequeña mesa sin utilizar sus pies o sus manos, o pudo hacer que las cortinas o su falda ondularan en un cuarto cerrado, los investigadores quedaron satisfechos. Todas estas materializaciones, que ella generó en ciertas ocasiones fueron de muy poco valor, en su mayor parte. No obstante, no siempre parece haber sido así. En este artículo, Carrington relata esta curiosa anécdota acerca de un miembro del *Institut General Psychologique* [Instituto General de Psicología], M. Yourievitch que desde 1905 hasta 1908, llevó a cabo extensas sesiones inconclusas con Eusapia. Algunas de las luminarias de la escena intelectual francesa, tales como Pierre y Marie Curie y Henri Bergson participaron en las sesiones. Respecto a Yourievitch, Carrington escribe:

"Su padre había muerto hace algunos años. En una de las sesiones de Eusapia un cuerpo sólido aunque invisible, tangible a través de la cortina se le acercó diciéndole ser su padre. Ahora bien, su padre tenía la peculiaridad de tener un dedo deformado: afilado en punta y con una uña deformada para adaptarse al dedo. M. Yourievitch preguntó a su "padre" en ruso -un lenguaje totalmente desconocido para Eusapia- si podía poner su mano en la arcilla húmeda que se hallaba en el gabinete, detrás de la cortina. Luego de cierto tiempo, siendo la médium cuidadosamente sujeta y vigilada, mientras tanto, los investigadores pidieron que se encendieran las luces. Entonces, examinaron la arcilla en el gabinete y encontraron la impresión de una mano: el primer dedo mostraba marcas idénticas de deformidad como las que tenía su padre muerto." (Carrington, 1909, p.662)."

¿Qué se puede pensar de semejante historia? ¿Esta Carrington tratando de ponernos una soga al cuello? ¿O esta corriendo el riesgo de ser expuesto ante el mundo como un mentiroso pudiendo alguien acusarlo? ¿O quizá Yurievitch inventó todo el incidente solo para ver como Carrington mordía el anzuelo? Y si así fuera, ¿qué podemos decir del eminente psiquiatra y criminalista italiano Lombroso? En su libro acerca de Palladino, Lombroso describe la materialización completa de su propia madre (Lombroso, 1909/1988). También informa que Morselli, el Director de una clínica psiquiátrica de Génova, que llevó a cabo lo que fue, creo, la más extensa serie de test con Eusapia nunca antes realizada, que

fuera publicada en dos volúmenes, tuvo igualmente un encuentro con *su* madre durante una sesión -muy a pesar suyo, ya que, según Lombroso, Morselli no era precisamente un espiritista. Incluso, Lombroso relata que Bozzano, otro pionero de la investigación psíquica italiana, tuvo una vez un encuentro con su lejana mujer en una sesión. A lo largo de su vida, Bozzano había tenido un largo litigio con ella, y era la última persona a quien él hubiera querido encontrar! Aún hablándole en un dialecto genovés que Eusapia, una napolitana, no pudo haber conocido. Por supuesto, todo esto es un rumor. Honestamente, no estamos obligados a creer en todas estas historias, pero deberíamos preguntarnos porqué tantos académicos han dicho la misma mentira sin razón aparente!

Volveré a una evidencia más interesante de materialización completa. En 1924, cierto F.W. Pawlowski, un americano de descendencia polaca que era por entonces profesor de Ingeniería Aeronáutica en la Universidad de Michigan, fue un fin de semana a Europa y participó en una sesión en Varsovia ofrecida por el médium Franek Kluski. Pawlowski escribe sus observaciones en un artículo que publicó en el *Journal of the American Society for Psychical Research* (Pawlowski, 1925). ("Franek Kluski", ahora sabemos [ver Weaver, 1992] fue el pseudónimo de Teofil Modrzejewski, un banquero, fue también escritor, periodista y un poeta de cierta fama). Casi accidentalmente, luego de asistir a unas sesiones del médium Jan Guzik, descubrió que poseía el don de la mediumnidad como su padre. Aunque nunca hizo uso de estos dones con fines mercantilistas, incluso sabiendo que era tal vez, el más notable médium de materialización de todos los tiempos. Una de las más extraordinarias características de sus sesiones fue el gran número de diversas apariciones que invadían permanentemente el cuarto donde se realizaba la sesión, haciendo estas muchas veces travesuras y hablando diferentes idiomas. Ocasionalmente, se observaron extrañas apariciones de pájaros y mamíferos. Por supuesto, todo esto sucedió con una iluminación muy tenue, aunque la mayoría de los fantasmas son descritos como seres con luminosidad propia. Pero lo más extraño, es que aparecían de un tamaño menor del que tuvieron en vida, alcanzando el tamaño de un adulto normal a medida que transcurría la sesión, ganando el médium en energía.

¿Pudo haber sido una alucinación de Pawlowski todo esto? De hecho no es admitido como una posible explicación pues cabe la posibilidad que el médium emplease ingeniosas estratagemas. Durante las sesiones de Kluski era común pedir a las apariciones que sumergieran sus manos en cera de parafina líquida. Entonces cuando la cera se enfriaba, podía tomar forma en un guante de no más de un milímetro de espesor. Un ser humano no puede sacarse un guante sin hacerlo trizas, pero como un fantasma puede desmaterializarse, podría ser capaz de abandonar un molde vacío y averiado cuando se desmaterializa. Y esto es lo que los fantasmas de Kluski tuvieron la gentileza de hacer. Después, se puede verter sulfato de cal en el guante vacío y así obtenerse un molde de yeso. Estos moldes muestran una minuciosa textura y las marcas de piel de una mano humana. Y para cerciorarse precisamente de que no pudiera sustituirse algún otro guante en ningún momento de las sesiones, se añadían ciertos productos químicos a la parafina líquida como la colestrina, sin que el médium o los asistentes lo supiesen, especialmente en las sesiones dirigidas por Geley en París.

Afortunadamente, algunos de esos moldes de yeso han sido conservados hasta hoy. La mayoría de ellos están en el Institut Metapsychique International de París, pero he visto algunas muestras en la SPR de Londres, y hay muchas ilustraciones en el libro de Geley (1927/1975). Algunos de los moldes de Kluski son muy complejos, mostrando las dos manos entrelazadas. Otra curiosa característica de algunos moldes es que, aunque tienen las dimensiones de la mano de una persona adulta, tienen el tamaño de las manos de un niño -lo cual coincide con las observaciones de Pawlowsky de que los fantasmas solo se desarrollan en su tamaño normal durante el transcurso de una sesión. Hay un pasaje hacia el final

del artículo de Pawlowski que es insoportablemente sutil a la luz de todo lo que se ha divulgado, allí el declara:

"Estoy perfectamente convencido que estamos en el umbral de una nueva ciencia y probablemente de una nueva era. Para cualquiera, es imposible descartar o negar estos fenómenos y es imposible también explicarlos por hábiles trucos. Me doy cuenta perfectamente que es difícil para cualquier persona aceptarlos."

"Estoy perfectamente convencido que estamos en el umbral de una nueva ciencia y probablemente de una nueva era. Para cualquiera, es imposible descartar o negar estos fenómenos y es imposible también explicarlos por hábiles trucos. Me doy cuenta perfectamente que es difícil para cualquier persona aceptarlos."

Y unas pocas líneas más abajo agrega: "*Aceptarlos significaría cambiar completamente nuestra actitud hacia la vida y la muerte, forzándonos a revisar todas nuestras ciencias y nuestra filosofía*" (Pawlowski, 1925, p.503).

Bueno, hasta aquí conocemos demasiado bien lo que actualmente se ha divulgado. Kluski ofreció su última sesión en 1926, luego de solo siete años de actividad mediúmnica, murió en 1942, a los 70 años. No se vió ni remotamente nada parecido otra vez (sino, ver Beloff & Playfair, 1993). Hoy nuestras esperanzas están centradas, no en individuos excepcionales como Kluski, sino en la excelente creatividad metodológica de nuestros principales investigadores, quienes, a pesar de su falta de fondos, se dan maña para lograr progresos, si bien no espectaculares, si bastante seguros. Con todo, no creo que se puedan minimizar las investigaciones de hoy día, si dijera que cualquier ingeniosa iniciativa fuera capaz de rendir dividendos indefinidamente. Por cuanto, si hay una lección que la historia debería habernos enseñado, es que el quid de la cuestión es la innovación, y que la rutina puede resultar fatal para lograr éxito.

CONCLUSIONES

Si nosotros aceptáramos la interpretación escéptica y enfocáramos la historia de la parapsicología como nada más que una sucesión de éxitos y de fracasos, entonces así podrían explicarse la paulatina desaparición de los fenómenos. De tanto en tanto, los investigadores responsables que llegan a toparse con algún conjunto especial de fenómenos paranormales, suelen ser desacreditados, y la conmoción se diluye hasta que un nuevo conjunto de impostores, con un nuevo repertorio de fraudes llega a primer plano y el ciclo se repite.

Una imperfecta interpretación escéptica fracasó por no ofrecer nada preciso y plausible, ni una contra-hipótesis normal a los distintos casos como los que he mencionado, y que son los que componen nuestra historia. Eso hace que debamos considerar otras posibilidades, no obstante algo traídas de los pelos, para explicar este efecto de paulatina desaparición en esta historia sobre la que tengo un cuidado especial. Me gustaría, para finalizar, proponer la siguiente idea.

Podríamos decir que un fenómeno paranormal representa una violación al orden natural, si bien la naturaleza parece reaccionar ante tales violencias de la misma manera que nuestros cuerpos reaccionan ante una infección. Por lo tanto, incluso si nosotros pudiéramos por un momento lograr ser mas astutos, la naturaleza se tomaría venganza y tendríamos que comenzar un nuevo rumbo. No hay duda que esto suena muy antropomórfico -algo así como decir que la naturaleza aborrece el vacío- pero prosigamos con el tema. Imaginemos la importancia de esta violación o infección, la naturaleza vigorosamente se esforzará por reacomodar el status quo.

Por lo tanto, se pueden deducir dos implicaciones de este modelo. Primero, podríamos predecir que cada nuevo fenómeno o cada nueva investigación en parapsicología probablemente prosperará, si de algún modo, la naturaleza ha tenido la posibilidad de reunir sus defensas. En tal caso desaparecerá gradualmente, dejando solo una estela de duda, de confusión y de sospecha.

Segundo, podríamos deducir cuanto tiempo perdurará el debilitamiento del fenómeno en cuestión, a través de la más mínima desviación de la norma que esto representa. En esta analogía con la inmunología sabemos que los organismos extraños, bacilos, o lo que sean, pueden sobrevivir indefinidamente en los tejidos de un cuerpo sano, informándonos que se han diseminado lo suficiente como para engañar al sistema inmunológico y fingir que no existe una amenaza para el sujeto que los lleva. Por lo tanto, podríamos predecir una larga vida para el fenómeno psi en el laboratorio, aún cuando existen muchas innovaciones que debieran ser consideradas.

Intuitivamente, habría que tratar de ordenar la diversidad de fenómenos paranormales dentro de una jerarquía de acuerdo al grado en que alteran el status quo. De este modo, en una escala de valores, las materializaciones completas podrían señalar el punto más alto, mientras que la micro-PK de un RNG, podrían representar el punto más bajo. Las respuestas libres de ESP adecuadas podrían ocupar una posición entre ambos extremos, y el punto central que busco señalar aquí es que no importa con que fenómeno en particular nos estamos enfrentando. Es en vano esperar que podamos llegar a la fórmula perfecta que, si nos adherimos sinceramente, podría garantizarnos un resultado exitoso. La repetibilidad en nuestro campo nunca puede ser absoluta. En cambio, debemos reconocer que estamos inmersos en una batalla de ingenio contra las conservadoras fuerzas de la naturaleza, y el éxito siempre dependerá en que durante nuestra existencia seamos capaces de estar un paso más adelante.

En todo caso, estas son las lecciones que luego de un cuidadoso análisis, tengo de mi lectura de nuestra historia. Las ofrezco a consideración de mis lectores.

REFERENCIAS

Beloff, J. (1991) Once a cheat always a cheat? Eusapia Palladino revisited. *Proceedings of the Presented Papers: The 34th Annual Convention of the Parapsychological Association*.

Beloff, J. (1993) *Parapsychology: A Concise History*. New York: St.Martin's Press.

Beloff, J. & Playfair, G.L. (1993) Peixotinho: A Latter-Day Brazilian Klusky? *Journal of the Society for Psychical Research* 59, Pp.204-206.-

Carrington, H. (1909) Eusapia Palladino: The Despair of Science. *McClure's Magazine* 33, Pp.660-675.-

Gardner, M. (1989). *How Not to Test a Psychic*. Buffalo, NY: Prometheus.

Geley, G. (1927/1975) *Clairvoyance and Materialization: A Record of Experiments*. New York: Arno.

Hansel, C.E.M. (1966) *ESP a Scientific Evaluation*. New York: Scribner's.

James, W. (1909/1960) *The final impressions of a psychical researcher*. En G.Murphy & R.D.Ballou (Eds.) *William James on Psychical Research* (pp.309-325). New York: Viking.

Kappers, J. Akkerman, A.E. van der Sidje, P.C. & Bierman, D.J. (1990) Resuming work with Pavel Stepanek. *Journal of the Society for Psychical Research* 56, Pp.138-147.-

Lombroso, C. (1909/1988) *After Death -What?* (con una Introduccion de Colin Wilson). Wellingborough, Northants: Aquarian Press. Pp.68-69.-

Pawlowski, F.W. (1925) The mediumship of Franek Kluski of Warsaw. *Journal of the American Society for Psychical Research* 19, Pp.481-504.-

Radin, D.I. & Ferrari, D.C. (1991) Effects of consciousness in the fall of dice: A meta-analysis. *Journal of Scientific Exploration* 5, Pp.61-83.-

Weaver, Z. (1992). The enigma of Franek Kluski. *Journal of the Society for Psychical Research* 58, Pp.289-301.-

(1) Traducido del inglés por Jorge Villanueva.

**Doctor en Psicología. Editor del Journal of the Society for Psychical Research. Profesor adjunto de parapsicología en la Universidad de Edinburgo (Escocia).*